

# LA NUEVA ALFABETIZACIÓN FUNDAMENTADA EN LA CULTURA Y VALORES RELIGIOSOS

Marcelino Moriano Alonso<sup>1</sup>

## RESUMEN

Ante el reto educativo de educar para la paz, la justicia y la solidaridad proponemos, con la pedagogía de la sencillez, entender las diferencias entre religiones y apreciar los valores de sus culturas-religiosas, por ejemplo, respecto a la naturaleza, la familia, la autoridad, el poder, etc., sin necesidad de imponer el modelo de la ecología occidental, la moral familiar de la tradición judía, etc.

**Palabras clave:** cibernético, cultura, fe, mito, religión, valores.

## ABSTRACT

In view of the educational challenge that means educating for peace, justice and solidarity, we propose to make an effort to understand the differences among religions in the frame of the so-called pedagogy of simplicity, as well as appreciate their different values concerning topics such as nature, family, authority, power, etc. without trying to impose the Western standards of ecology, the traditional Jewish family morality, and so on.

**Key words:** cybernetic, culture, faith, legend, religion, values.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el último borrador del Acta de constitución de la Constitución Europea, aún no aparecía mención a la religión de Cristo y se limita a decir que la nueva constitución nace “con la inspiración de las herencias culturales, religiosas y humanistas de Europa, que siguen presentes en su patrimonio y han hecho arraigar en la vida de la sociedad su visión primordial del valor de la persona y de sus derechos inviolables e inalienables, así como el respeto al derecho”.

En el borrador no aparece ya, sin embargo, referencias a la importancia del Siglo de las Luces y la Ilustración. El Vaticano había criticado que se hubieran producido referencias concretas a estos periodos históricos en el preámbulo constitucional y no al cristianismo.

## 2. EDUCAR PARA LA SOLIDARIDAD, LA JUSTICIA Y LA PAZ.

Sobre qué puntos, grandes temas, valores, y a partir de qué jerarquías de valores, sería posible construir la mundialización de la justicia, la paz y la solidaridad. Nosotros proponemos el ideal que encierran “Las Bienaventuranzas” o “sermón del monte” donde se traza la ruta o carta guía de la vida cristiana. En ellas se proclama la pobreza del espíritu frente a las riquezas, la renuncia frente al hedonismo, la mansedumbre frente a la violencia, la sinceridad frente a la hipocresía religiosa, la humildad frente al orgullo, el amor frente al odio. (Mt 5, 1-12; Lc6, 20-26). “Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”. Palabras de gloria y de paz en la noche de Belén, paradójicamente, en la actualidad, una de las zonas más calientes del globo y más necesitadas de la paz.

¿Qué actitud tomar y qué reto aceptar ante el hecho educativo? Retomemos los planes de estudio con raíz humanística frente a estos preñados de especialización insolidaria y desvirtuadora que atentan contra nuestra propia identidad. Tomemos la religión como centro de interés, la Fe como espacio de diálogo intercultural:

La Religión es aquella ideología que se concreta en un conjunto doctrinal, de instituciones, autoridad, normas, etc. La Fe, por el contrario, es la actitud individual de confianza respecto a la divinidad, entendida como Aquello Santo. La Fe se puede celebrar pero es difícil de explicar. Se manifiesta en la acción.

---

<sup>1</sup> Profesor del CES Don Bosco.

### **3. APRECIACIONES Y OBJETIVOS**

- Promover planes de estudio, y la creación de materiales escolares con relación a una nueva interpretación de la historia, de la educación cívica y de la religión, que sean aceptables para todas las confesiones.
- Comprender que los medios de comunicación son demasiado importantes para dejarles la responsabilidad, exclusivamente, a los periodistas.
- Estamos entrando en el mito, por otra parte ya viejo de que quien no tuviera una arroba no sería nadie. (Los que ya tienen su @, ¿conocen el significado del término arroba como medida de peso, por ejemplo?). ¿Por qué esta ruptura entre los que conocemos latín e historia y los jóvenes y niños que manejan un ordenador desde la cuna? Aunemos esfuerzos para crear un cesto educativo lleno de sabiduría y esperanzas. Las TICs nos pueden proporcionar los mimbres y las ciencias y viejos valores la sabiduría y la esperanza.
- Aprender a leer es relativamente sencillo, hacer una lectura comprensiva, dar sentido a lo que se lee, es ya otro cantar. Manejar un ordenador es fácil; que nos sea de utilidad, encierra una mayor dificultad. La alfabetización digital es un medio no un fin. Hace ya un tiempo la praxis educativa nos conducía hacia el “homo faber” de las cavernas. Lo importante es que el niño manipule, el aprendizaje por la acción, se nos decía; toda la educación debe tener un carácter lúdico y lo más importante es que el niño sea feliz, se da gran importancia a los trabajos manuales y poca importancia o nada a ejercitar la memoria, la localización verbal... Y algo mucho más importante, se percibe cierta dejadez y no dar demasiada importancia a educar desde niño la voluntad.

### **4. HOMBRE CIBERNÉTICO. CULTURA VIRTUAL**

En la actualidad el hombre está perdiendo, curiosamente, a pesar de toda la educación manual, el depender de sus manos como fuerza de trabajo y creación (depende de unos botones y del uso, simplemente mecánico, de los dedos, es el tipo de “Hombre Digital”), de su razón, intuición... Estamos viviendo un tiempo clave en el proceso educativo, tiempo en el que se están perdiendo unos instrumentos de comunicación e inventando otros nuevos a los cuales no puede ser ajena la educación. Aparte de nuestro cuerpo, nuestro principal instrumento de comunicación es el Lenguaje. Conocer sus formas, sus reglas y sus posibilidades de expresión resultan imprescindibles para comunicarnos y para tener un acceso a la cultura. Debemos interrogarnos en el momento actual ¿cuál es la incidencia de los SMS en la comunicación entre los jóvenes?, ¿cómo les afecta en su proceso de enseñanza-aprendizaje?

Construimos la realidad a través del lenguaje y de este modo creamos un segundo mundo, el mundo de la significación, que compartimos con los demás. ¿Compartimos los mismos signos, las mismas imágenes, en nuestra comunicación con los jóvenes? Quizás tengamos que partir de aquí para la nueva alfabetización. La nueva alfabetización puede depender de la respuesta que demos, desde el sistema educativo, a los interrogantes anteriores.

En muy poco tiempo se han perdido las referencias, los eslabones de contacto, entre la realidad física, natural y la ¿realidad “virtual”? que es la fuente principal de información que alimenta a las nuevas generaciones.

Hasta hace relativamente poco tiempo no se había producido una ruptura tan radical entre el mundo urbano y el rural. Esa ruptura es un hecho en la actualidad. La homogenización cultural producida por los medios de comunicación, a favor de una cultura del asfalto, está produciendo una fractura entre el presente y el pasado histórico, pasado que era más reactivo al cambio en el mundo rural. Esa permanencia nos servía como guía o punto de referencia del pasado, fácilmente reconocible y explicable, pero estas referencias significativas para otras generaciones, son poco más que una quimera, escenas vistas en las pantallas del televisor, para los jóvenes. Este mundo rural no es sentido, vivido y comprendido por el alumno actual. Se están

perdiendo los puntos de enlace, los eslabones con el pasado. ¿Cómo hacer enseñanza significativa sin esas referencias del pasado, cuya acción antrópica ha quedado impresa en el medio? El hogar, fuego, cocina, sala de estar en la casa rural es, en la actualidad, similar al salón de la casa urbana. En ambos el “hogar” moderno, es decir, la televisión, preside nuestras no-conversaciones, descanso y reuniones familiares. La denominada “crisis de la familia” es el reflejo de una crisis generacional y de un cambio de mentalidad, lo mismo que de un cambio en las relaciones de producción. La solución vendría por la educación y tratar de cambiar y humanizar a la vez las relaciones de producción y las relaciones sociales: una familia sana en un cuerpo social enfermo es difícil de pensar.

## **5. LOS MASS-MEDIA Y LA EDUCACIÓN**

Estamos alcanzando, ¡oh maravillas!, el estatus del animal, la especialización unidimensional, esta tendencia es cada día más manifiesta en cualquier campo del saber o profesional. Cada vez quedan menos humanistas, en el sentido clásico del término, el hombre polifacético del renacimiento. ¡Cuánto se echa en falta al intelectual de hace sólo cinco décadas, al profesor universitario, al maestro. Recuerdo las clases de Historia del Arte, por ejemplo, en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, a ella acudían estudiantes de derecho, de las distintas especialidades de ciencias y los propios de la especialidad de geografía e historia que tenían la asignatura como obligatoria. Se asistía por placer y para aprender. En la actualidad, ¿algún profesor universitario se imagina un escenario tan cosmopolita?

Ha triunfado y tenemos ya aquí, se ha hecho presente, un tipo de hombre que sentimos o percibimos como de ciencia-ficción, allá por la década de los años sesenta. Era el tipo de hombre profético, descrito e intuido en el “Mundo Feliz” de Huxley. Hemos renunciado al “Hombre Unidimensional” de H. Marcuse: “la historia termina no en la libertad de la sociedad sin clases postulada por Marx, sino en el letargo de una sociedad narcisista”. En el momento presente nos encontramos con un tipo de Hombre narcotizado, desideologizado por la sociedad del bienestar.

Los mass-media están construyendo imágenes y dándonos una visión del mundo que conforma un marco de referencia que ordena la realidad en torno a unos valores y ofrece pautas de conducta y una forma particular de relacionarse y de entender los valores en la sociedad actual. Todas las épocas tienen su “debe” y su “haber”. Cuando Francis Fukujama decía en su influyente artículo “El fin de la Historia”, tras la caída del comunismo, que ya no tendrían cabida las ideologías en el siglo XXI se refugiaba en un pensamiento común entre los liberales: “el liberalismo no es una ideología”. Una vez lograda la libertad para todos con el triunfo del liberalismo occidental, se acabó la Historia. Su tesis, como hemos visto, no es nueva porque Marcuse y Bell anunciaron ya en los años sesenta el fin de la Historia.

El fracaso del marxismo y la desmembración de la Unión Soviética ha indicado el filósofo japonés Takeshi Umehara, “sólo son los precursores del hundimiento del liberalismo occidental, la corriente principal de la modernidad. Lejos de ser la alternativa al marxismo y la ideología imperante al final de la Historia, el liberalismo será la siguiente ficha del dominó que caiga” (Edward W.S. (1978). *Orientalismo*, 43-44. Nueva York: Panteón Broks, en Huntington, S. (1997). *El choque de Civilizaciones*. Barcelona: Paidós.).

La fuente fundamental de conflictos en el universo posterior a la guerra fría, según Huntington (1997), no tiene raíces ideológicas o económicas, sino más bien culturales: “el choque de civilizaciones dominará la política a escala mundial: las líneas divisorias entre las civilizaciones serán los frentes de batalla del futuro”.

Una civilización es el nivel más amplio de identidad cultural por debajo del mundial; una identidad configurada por religión, costumbres, instituciones, historia y símbolos compartidos. Caído El Muro, el Telón de Acero de la Ideología ha sido sustituido por el Telón de Terciopelo de la Cultura, pero no nos engañemos, si surge el conflicto sea por causas económicas, étnicas o religiosas la lucha no será de guante blanco. Es por ello, por lo que abogamos por una educación en valores, basados en la solidaridad, la

justicia y la paz y en el respeto a unas Naciones Unidas fuertes capaces de arbitrar conflictos a escala global.

Abogamos por una educación en valores.

## **6. LA PEDAGOGÍA DE LA SENCILLEZ EVANGÉLICA**

Se produce una falta de conexión real entre la enseñanza y la vida, no educamos en la vida y para la vida y cometemos la actitud errónea, en la educación, del arrinconamiento de los valores en áreas como la educación cívico-social, la ética o la educación religiosa, e incluso algo peor al plantear la educación en los valores, en las actitudes y las normas como algo subjetivo, parcial y no planificado por la comunidad escolar. Por ello, nos posicionamos con un “Sí” al Ideario de Centro y un “No” a una pretendida neutralidad manipuladora, basada en la libertad individual y en la subjetividad. No existen currículos neutros.

En otros momentos, según escribe la pluma sabia de Julián Marías: “el fin de la enseñanza elemental era poner al hombre en camino de salvación: la base de ella, entre los protestantes, eran las sagradas escrituras, y, entre los católicos, la liturgia, la predicación, el drama religioso, las artes plásticas y el catecismo”. De esta enseñanza se deriva una imprecisa noción del mundo creado en relación con Dios creador, una cosmogonía, una idea del hombre como realidad corpórea y anímica, una mínima doctrina psicológica - los sentidos corporales que se enuncian en el catecismo, las “potencias del alma”, los vicios y las virtudes, las nociones de arrepentimiento, atrición, contrición, “dolor de corazón”, devoción, etcétera-, una idea jerárquica de la sociedad - padres, maestros, mayores “en edad, saber y gobierno”-, una visión de la historia - pueblo elegido, profetismo plan providencial, juicio final -, una idea muy definida del “puesto del hombre en el cosmos”, en relación con las plantas, los animales, los espíritus angélicos y la Divinidad, una noción del milagro y, por tanto, de un orden “natural”, casi de “leyes de la naturaleza”, todo esto sin contar las ideas específicamente religiosas y teológicas. Se han aceptado las descalificaciones de lo que había sido más estimado, y que merecía serlo. Países enteros han renegado, de lo que había sido su máxima aportación a la convivencia humana, a la comprensión de la realidad, a la capacidad de creación cultural. Se ha consentido en lo que podíamos llamar la “esterilización”. Hemos negado y suprimido toda esta riqueza cultural del acervo común de los niños y jóvenes españoles y por ello de los adultos del mañana.

El gran reto de la Fe occidental es, precisamente, encontrar nuevas expresiones comprensibles para el mundo de ahora sin renunciar a la tradición ni a sus profundos valores y evitar tanto el fundamentalismo como algunas adaptaciones banales.

## **7. EL LENGUAJE DE LOS SÍMBOLOS Y LOS MITOS**

La fe se expresa siempre con el lenguaje de los símbolos y de los mitos. Sin embargo, en el mundo contemporáneo occidental, con la progresiva racionalización de la vida, el mundo tradicional de las imágenes, de los símbolos, de los mitos ha dejado de configurar el pensamiento y la vida del hombre actual. Sirva a título de ejemplo una de las simbologías más abundantes en jambas, dinteles, capiteles, beatos etc., relacionada con la vid: “¡la viña espiritual es el Salvador, los sarmientos y los pámpanos son sus santos, los que creen en Él... Los vendimiadores son los ángeles, la prensa es la Iglesia y el vino la fuerza del Espíritu Santo”. (Hipólito, en su escrito sobre la bendición de Isaac y Jacob).

Aprendamos de Goya “La Razón produce monstruos”. Tanto se ensalzó a la razón que se hubo de recurrir a los sentimientos, al Romanticismo. Desde la Ilustración nuestra sociedad occidental se ha fundamentado en dos lógicas contrapuestas: la lógica de la razón que, pretendidamente, bajo el principio de la equidad debía regular la vida pública, la política, la ley y la economía, y la lógica del sentimiento, de la tradición, de la religión, del arraigo a las costumbres ancestrales para la que se reservaba el ámbito de la vida privada. La razón y, en su expresión política, el Estado como orden supremo, debía garantizar la posibilidad del pluralismo de culturas en las

manifestaciones particulares. Así fue concebido desde Maquiavelo a Montesquieu y Tocqueville. Pero la dinámica de una economía internacionalizada ha superado todas las posibilidades de control en los límites de los Estados Nacionales. La razón equitativa se ha visto desbordada por la razón del mercado y del crecimiento. Según Alain Touraine hemos asistido al “declive de la racionalidad de los fines y su sustitución por la racionalidad de los medios”. En la medida en que ha crecido la racionalidad y globalización de mercados, han ido, igualmente, en aumento las fuerzas de las expresiones de la diversidad cultural debido a que ésta ya no la dominaba un sistema de valores racionales. La imagen de una sociedad, que debería ser construida y compactada por la razón y la ley, es sustituida por un renacimiento de etnias que se ven empujadas a la defensa de identidades y tradiciones amenazadas por flujos económicos que escapan de la tradicional lógica política, cultural o religiosa. ¿Cuántos millones de muertos más harán falta para demostrar la irracionalidad de un sistema que supuestamente se basa en la razón? (Botey Vallés, J., 2002).

El Romanticismo es una cultura emocional que afecta a todos los órdenes de la vida. Abarca costumbres, orden social y político. Irrealismo e ilusionismo. El Romanticismo significa una reacción hacia la obra de la Ilustración que ha defraudado: a la razón opone la intuición y proclama el derecho del individuo frente a la nación. Rinde culto al derecho a la rebeldía contra la situación que tiene delante y por tanto se encuentra fácilmente en la oposición.

Para alfabetizar a los demás tengamos presente como guía: ayudarles a pensar, enseñarles a razonar y relacionar conocimientos. Que aprendan a dar un tratamiento a las montañas de información.

Uno de los requisitos imprescindibles de la cultura es la comprensión de nuestra sociedad y solamente podremos comprenderla si la contraponemos a la sociedad tradicional europea anterior a la revolución industrial y este hecho, como apuntamos anteriormente, encierra una gran dificultad dada las pérdidas de referencias reales de esa sociedad tradicional.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BOTEY, J. (2002). “Continuidad y ruptura en el cruce de Culturas”. <<http://www.ua.ambit.org/index.htm>>.

DARYUSH, S. (1990). *La mirada mutilada: Países tradicionales frente a la modernidad*. Barcelona: Ediciones Península.

SCHWANITZ, D. (2002). *La Cultura*. Madrid: Santillana Ediciones.

HUNTINGTON, S. (1997). *El Choque de Civilizaciones*. Barcelona: Santillana Ediciones.

RAMÍREZ, A. (2001). “Paradigma de la Interculturalidad”. Boletín ICCI RIMAY.

RODRÍGUEZ, D. (2002). “Una nueva Alfabetización”. <<http://www.ua.ambit.org/index.htm>>.